

# Una aproximación al mercado y a la actividad comercial en la Cullera de finales del XVIII.

Luis M. Rosado Calatayud

*“Salí por la puerta de San Vicente y a medio cuarto de legua crucé el pueblo de Ruzafa y a otro medio por el paseo del Monte Olivete en la ermita que lo finaliza. Desde este punto caminando una legua cuarto se llega a El Salero, que son cuatro o cinco casas de este nombre a la orilla de la Albufera.*

*Todo este terreno está cultivado de moreras, trigo, pimientos, hortalizas y maíz y se empiezan a descubrir algunos campos de arroz; síguese (llevando siempre a la izquierda la Dehesa) por la orilla de la Albufera y a dos leguas se cruza ésta por una barca por el sitio que desagua en el mar. Desde aquí a Cullera se camina por entre arroces legua y media larga y, un cuarto de legua antes de entrar, se encuentran varias huertas, con maíz trigo y hortalizas. En las cinco leguas desde Rosafa hasta Cullera no hay población alguna pero consiste en que el terreno es muy malsano a causa de los arroces.*

*Carlos Beramendi<sup>1</sup>.*

---

<sup>1</sup> BERAMENDI FREIRE, Carlos. *Viaje por España*. 10 vols. Biblioteca Lázaro Galiano. Madrid, 1791-1796. Manuscritos inéditos. En SOLER PASCUAL, EMILIO. *El País Valenciano a fines del siglo XVIII: Carlos Beramendi y Freyre*. Alicante. Instituto de Cultura 'Juan Gil-Albert', 1994, pp. 476 y sig.

## A MODO DE INTRODUCCION.

Como el título señala, se trata de una aproximación a la actividad comercial que, en las décadas finales del siglo XVIII, se desarrollaba en la Villa de Cullera. El hecho de no disponer de estudios previos relativos a los aspectos económicos del municipio y el secular déficit estadístico referido a los establecimientos comerciales y en general a la actividad mercantil correspondiente a este período, obliga a localizar fuentes de información alternativas, cuyo objetivo distaba mucho del que este estudio pretende.

La delimitación espacial del estudio, también ha alcanzado a la documentación, ya que se ha trabajado con el material existente en el Archivo Histórico Municipal de Cullera (A.H.M.C.). El soporte documental de la investigación lo ha constituido, fundamentalmente, la serie de Libros de *Contribución y Reparto del Equivalente*, de los que Cullera dispone con continuidad, a partir de 1719, para todo el siglo XVIII. Si bien, solo después de 1782, a consecuencia de las instrucciones concretas que formula el Intendente General de Valencia, en orden a que se ejecutara “*con la debida formalidad y exactitud*”<sup>2</sup>, el Repartimiento del Equivalente, presenta información referida a las distintas actividades por las que tributaban cada uno de los vecinos.<sup>3</sup>

Ha resultado de gran utilidad, para conocer algo más de la situación referida a la Villa de Cullera, la visión de los coetáneos, la información que aporta tanto Cavanilles,<sup>4</sup> como especialmente las notas del viaje que entre 1791 y 1794, por encargo del propio monarca Carlos IV, realizó Carlos Beramendi<sup>5</sup>, con el objetivo de profundizar en la realidad socio-económica del país. Dejamos, para una nueva oportunidad, una consulta en mayor amplitud del Archivo del Reino y del Municipal de Valencia, así como el de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Valencia, que permitirán un mayor conocimiento de algunos aspectos que el presente estudio solo llega a plantear.

---

2 A.H.M.C. CONTRIBUCIONES REPARTO DEL EQUIVALENTE Y RACIONES. 1780-1789. Caixa. 234.

3 No ha sido posible localizar, en este archivo, otros documentos que permitan un mejor detalle de las actividades. Se han consultado, con escaso éxito, los Libros de Administración del Hospital Años 1723-1748, (Caixa. 429), y Años 1750-1751 (Caixa. 430); el Padrón de Riqueza de 1787, (Caixa. 494); los libros referidos a Denuncias de Consumos y Entradas Ilegales Años 1778-1858 (Caixa. 525); el libro de Multas Gubernativas y Denuncias del Almotacén Años 1738-1859, (Caixa, 561), y el libro de Suministro al Ejército años 1796-1815 (Caixa. 578).

4 CAVANILLES, A. J. *OBSERVACIONES SOBRE LA HISTORIA NATURAL, GEOGRÁFICA, AGRICULTURA, POBLACIÓN Y FRUTOS DEL REYNO DE VALENCIA* I. Madrid. 1.795. Reedición Facsímil. Ed. Albatros. Valencia 1981.

5 SOLER PASCUAL, EMILIO. *El País Valenciano a fines del siglo XVIII: Carlos Beramendi y Freyre*. Alicante. Instituto de Cultura 'Juan Gil-Albert', 1994

## ¿Cómo es la España del Siglo XVIII?

El contexto político de España, sumida en graves problemas internos, proyecta una situación exterior acelerada de pérdida de prestigio en el concierto europeo<sup>6</sup>. La conflictiva sucesión de Carlos II, además de una renovación dinástica, ha llevado a que el país se sitúe en la órbita francesa. Entre los muchos cambios que introduce Felipe V<sup>7</sup> -que presentan una especial incidencia en el Reino de Valencia, por los decretos de Nueva Planta-; se producen importantes intentos de unificación territorial, tendentes a la consecución de un Estado jurídicamente uniforme, con fiscalidad y sistema monetario únicos, con una sola lengua oficial -el castellano- y una administración férreamente centralizada en Madrid.

A lo largo del siglo XVIII se desarrolla una fase de crecimiento de la población, debido fundamentalmente a un notable descenso de la mortalidad catastrófica. El país está aún poco poblado, y presenta las densidades más bajas de la Europa occidental. Por lo que se refiere a la distribución regional, se mantiene la tendencia iniciada el siglo anterior, con un mayor crecimiento de las regiones periféricas respecto a las centrales<sup>8</sup>.

La economía presenta los rasgos típicos del Antiguo Régimen y lo largo del siglo XVIII un porcentaje muy alto de la Renta Nacional seguía procediendo de la agricultura<sup>9</sup>. En la España del XVIII subyace la situación señorial, territorial o jurisdiccional, que persiste con mayor o menor intensidad en buena parte de la geografía peninsular; y que las iniciativas por dar solución a la injusta distribución de la propiedad agraria, no consiguieron paliar. Sólo en

---

<sup>6</sup> También en lo económico "...Entre 1786 y 1796, el déficit de la balanza comercial española ascendió a un total de 3.877 millones de reales, a un promedio de 352 millones anuales, según los datos recogidos del Diccionario de Canga Argüelles". FERNANDEZ DÍAZ, R.: "La Economía en el Siglo XVIII". *HISTORIA DE ESPAÑA*. Madrid. Espasa-Calpe 2.004, pp, 563.

<sup>7</sup> No entramos a valorar los cambios políticos y patrimoniales que afectan directamente a Cullera, con el nombramiento D. Cristóbal Montoro, Conde de las Torres como Marqués de Cullera, con la consiguiente repercusión en las relaciones de la Villa con el Estado, derivadas del pago de los derechos jurisdiccionales, así como los relativos a la designación de cargos municipales y otras atribuciones que pretendía establecer en nuevo señor de Cullera. PILES IBARS, A.: *HISTORIA DE CULLERA*. Ajuntament de Cullera. Cullera, 1979.

<sup>8</sup> Al no disponer de series estadísticas, partimos de la estimación de la población a final del XVII, lo que nos llevaría a un crecimiento en torno al 40 % a lo largo del siglo, incremento que está en consonancia con el de los principales países europeos y por debajo de Inglaterra. Tasa de natalidad: 42 ‰; tasa de mortalidad 38 ‰ La densidad media al inicio de la centuria es de 15 habitantes por kilómetro cuadrado, y en los albores del XIX se consigue llegar a los 21, Valencia se sitúa en 33, junto con el País Vasco y Galicia, una de las áreas más pobladas. FERNANDEZ DÍAZ, R. op, cit., pp 25 y sig.

<sup>9</sup> Según el censo de Floridablanca (1787) el 71 % de la población activa trabajaba en la agricultura.

algunos casos, las rentas se convertían en inversiones productivas, destinadas a la mejora de las explotaciones agrarias y a las actividades comerciales.

El pequeño taller artesano sigue siendo en el XVIII el sistema de organización industrial más extendido. La producción era comercializada por mercaderes que la distribuían en zonas algo más extensas que las puramente comárcales. Escaseaba la figura del comerciante-empresario. Los intentos de integración de las distintas áreas territoriales de España en un único mercado nacional<sup>10</sup>, todavía al final de la centuria distan mucho de ser una realidad. Los transportes terrestres, seguían presentando importantes deficiencias y unos elevados costes. Sólo el abastecimiento de Madrid daba lugar a un movimiento comercial más amplio e importante.

La situación presenta un escenario distinto para las regiones costeras mediterráneas, donde existía una considerable actividad comercial debido a un planteamiento de modernidad de la economía, a lo que hay que unir, una mejor facilidad para comunicarse por vía marítima con otras áreas españolas o extranjeras. En torno a zonas costeras empezaron a dibujarse mercados más extensos y con mayores volúmenes de productos comercializados.

La última década de la centuria presenta una suma de circunstancias que hacen cambiar el signo globalmente positivo de la economía del XVIII, que contribuyeron a interrumpir el proceso de crecimiento económico. Se dan todas las causas que tipifican una crisis. La sucesión de malas cosechas, incidió en el crecimiento de la población, las situaciones de carestía y escasez, trajeron de la mano una oleada de hambres y epidemias. Los conflictos bélicos contra Francia e Inglaterra a lo largo de la centuria, desbarataron el tráfico comercial con América y provocaron una situación de déficit de la hacienda estatal. Dejando la sensación de fracaso que ha venido a definir al siglo XVIII español.

## **CULLERA EN EL SIGLO XVIII.**

El 14 de febrero de 1794 el Intendente Beramendi, sale de Valencia, adonde había llegado el 1 de agosto de 1793, tras seis meses de estancia en la ciudad, emprende el camino que le llevará a Murcia, y se detiene en una serie de villas y ciudades, entre las que se encuentra Cullera. Entre los detalles que nos aporta destacamos el hecho de que disponía de dos parroquias, una dentro de la Villa y la otra fuera, en el arrabal de San Agustín, además de un convento de Agustinos.

---

<sup>10</sup> Como indica Antonio García-Barquero, se sabe poco del comercio interior la historiografía se ha dedicado fundamentalmente al tráfico colonial, eclipsando los intercambios en el interior. FERNANDEZ DÍAZ, R., op, cit., pp, 504.

*“La casa del Ayuntamiento se reedificó el año de 1781 del caudal de propios de la Villa y costó ocho mil pesos. Y el año de 1793 se concluyó la de la enseñanza, que es un edificio muy cómodo y bien fabricado, con escuelas de primeras letra con separación de ambos sexos y habitaciones para maestros y maestras; su importe se sacó de los Propios y ascendió a veinte mil quinientos pesos.*

*“Hay un hospital con todo lo necesario para la mejor asistencia. Dos posadas, una del que la sirve y otra de los Propios que paga anualmente ciento setenta pesos”*

Continúa el relato aportando datos sobre la Villa de Cullera, señalando que su territorio comprendía una legua en circunferencia. La tierra cultivada según sus cálculos ascendía a los 20.000 cahices.<sup>11</sup> *“Toda la montaña que lo cruza de oriente a poniente está inculta”*.<sup>12</sup> Se recolectaban en su término, 40.000 cahices<sup>13</sup> de arroz, 4.000 cahices de trigo, 2.000 de panizo, 3.000 de habas negras. Y que por el arrendamiento de cada cahizada de tierra de arroz se pagaban entre 35 y 40 reales de vellón anuales.<sup>14</sup>

Tendremos ocasión de volver sobre la información que Carlos Beramendi nos facilita sobre su paso por Cullera, si bien es necesario conocer el contexto socio económico de la Villa en la centuria del setecientos.

Frente al escaso incremento de la población del siglo XVII<sup>15</sup>, Cullera experimentó un fuerte expansión demográfica a lo largo del setecientos. En 1703 el número de vecinos era de 327<sup>16</sup>, aproximadamente 1.500 habitantes. Ya el censo de Floridablanca, realizado en 1786 elevaba el número de vecinos a 1.133, cifra que guarda relación con la de Cavanilles<sup>17</sup>, realizada en torno a 1794. De acuerdo con nuestras propias estimaciones, basadas en el censo de contribuyentes al Equivalente de 1800, el número de habitantes se situaría a finales del siglo XVIII entorno a los 6.000<sup>18</sup>. Lo que viene a suponer que en un siglo la población se ha visto multiplicada por cuatro.

---

<sup>11</sup> Un cahizada, como medida de superficie, venía a representar 9.600 varas cuadradas, lo que equivale a 57,31 a.

<sup>12</sup> SOLER PASCUAL, op, cit. Pg. 329

<sup>13</sup> El Cahíz, o Cafís, como medida de capacidad en Valencia, equivalía a 201 litros.

<sup>14</sup> SOLER PASCUAL, op, cit. Pg. 477

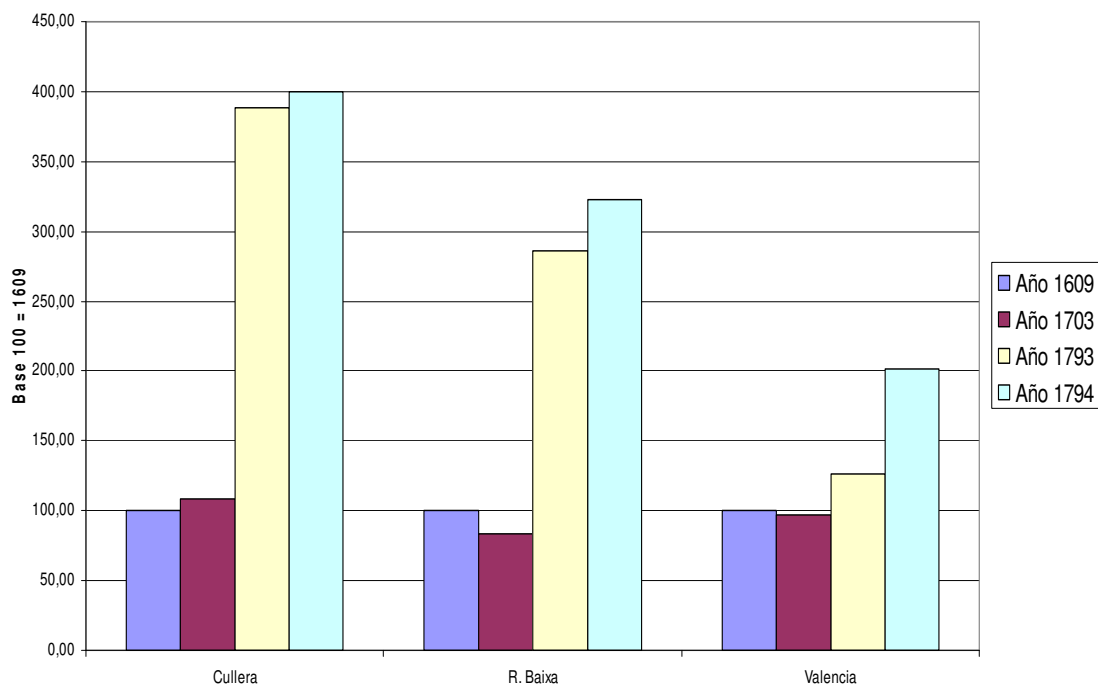
<sup>15</sup> Según recoge la obra *“Las Décadas”* de Escolano el número de vecinos de Cullera a inicios del XVII era de 300, lo que equivale aproximadamente a unos 1.350 habitantes. BERNAT MARTÍ, J. S.; BADENES MARTÍN, M. A. *El crecimiento de la población valenciana (1609-1857)*, València, Edicions Alfons El Magnànim, 1994, pàgs.153-172.

<sup>16</sup> PÉREZ APARICIO, Carmen: "El fogatge de 1703. Nuevos datos para la historia demográfica del País Valenciano", en AAVV.:*LA POBLACIÓN VALENCIANA. PASADO, PRESENTE, FUTURO*, Alacant, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. 1998. pp, 70-94

<sup>17</sup> CAVANILLES, A. op, cit. pp, 192. Esta cifra es algo inferior a la que facilita en el informe de su viaje Carlos Beramendi, que la sitúa en 2.000 vecinos y que a nuestro juicio resulta muy elevada. SOLER PASCUAL, op, cit. pp. 335.

<sup>18</sup> El reparto del equivalente de 1800 recoge exactamente a 1.400 contribuyentes vecinos de Cullera. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1800-1806. Caixa 236

### Indíces evolución demográfica



Las causas de este fuerte crecimiento demográfico, que se puede hacer extensivo a toda la Ribera Baixa, obedece a las mayores oportunidades de empleo que ofrecía la intensiva agricultura practicada en la comarca, apoyada por un eficiente sistema de irrigación y que requería un importante número de brazos, especialmente en las épocas de siembra y recolección de su principal producto, el arroz. El cultivo de esta gramínea, pese a los Reales Decretos que prohibían la ampliación de la zona de siembra, que por razones de salubridad fueron promulgados en 1753<sup>19</sup>, se vio notablemente incrementado dada la fuerte demanda, convirtiéndose a finales del XVIII en el cultivo hegemónico, sustituyendo a la triada mediterránea: vid, trigo y olivo; incluso a la morera, que tantos beneficios estaba reportando<sup>20</sup>.

El paisaje urbano se transforma, se ocupan los escasos espacios libres de la Villa, calle de los Huertos, la calle Nueva... los vecinos ven como desaparecen los solares intramuros. A pesar de lo anterior, la necesidad de mayor edificación hace que las nuevas viviendas se construyan en los dos

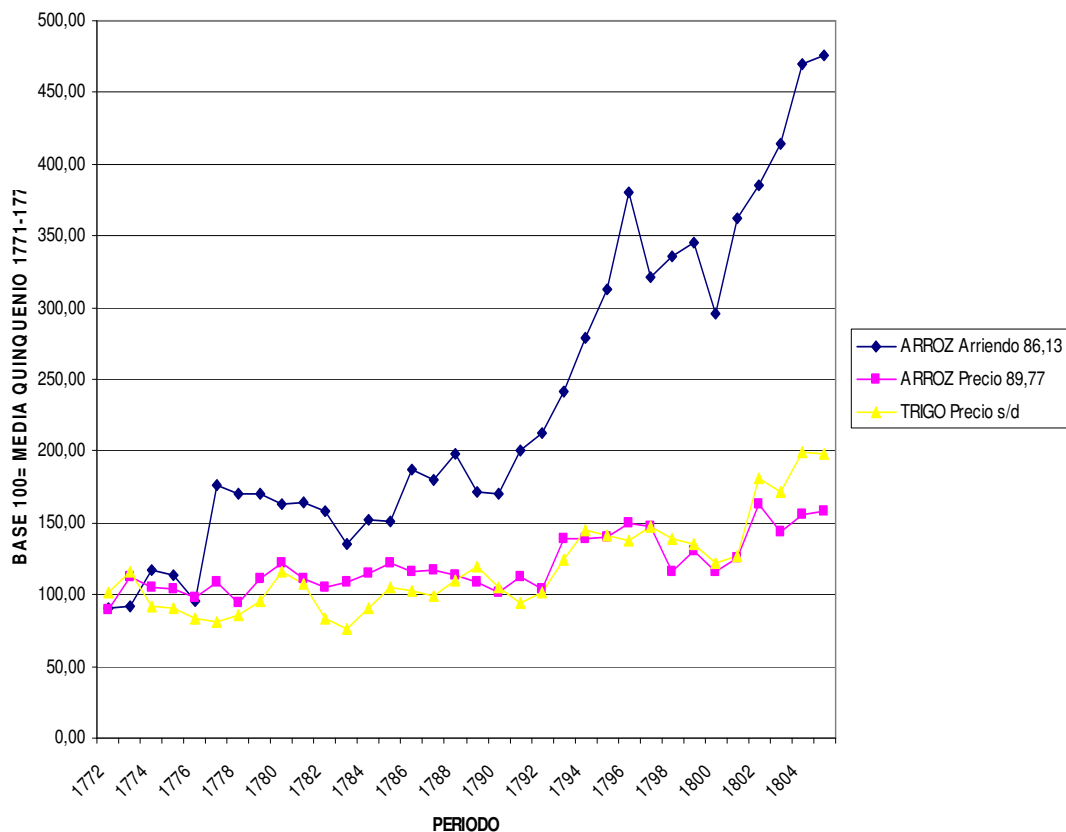
<sup>19</sup> A.H.M.S. Expedient d'acotament d' arros. Caixes SP 1. 1753-1793 y SP.1 Bis. 1737-1858

<sup>20</sup> Se observa un proceso alcista en los precios de los arrendamientos de tierras de arrozal, que coincide con situaciones excepcionales. La sucesión de malas cosechas de trigo en 1771-1772, devino en una fuerte carencia de trigo en 1773, como lo denuncian la propia documentación. GARCIA MONERRIS, C.: *REY Y SEÑOR, ESTUDIO DE UN REALENGO DEL PAIS VALENCIANO. (La Albufera 1761-1836)*. Ed. Ayuntamiento de Valencia. 1985. pp, 100. PALOP RAMOS, J.M.: *FLUCTUACIONES DE PRECIOS Y ABASTECIMIENTO EN LA VALENCIA DEL SIGLO XVIII*. Institución Alfonso El Magnánimo. Valencia. 1977, pp. 39

arrabales, que ven como se incrementa el número de vecinos: calle del Mar, Nueva y Traviesa, Llevelló, Santa Ana, del Pozo, en el de Santa Ana; y otro tanto ocurre por lo que respecta al de San Agustín; que ve prolongarse sus calles y como aparecen otras nuevas, San Josef, Nueva, de los Molinos, Rosario, Rico, la plaza de Borrás.

*“La salubridad de la atmósfera renovada por los vientos de mar, la comodidad y solidez de los edificios, la riqueza y abundancia de cuanto necesitan para vivir, todo ha contribuido al aumento de la agricultura y nuestra especie...”<sup>21</sup>*

EVOLUCION PRECIOS ARROZ Y TRIGO Y DEL ARENDAMIENTO DE LAS TIERRAS DE ARROZAL



Elaboración propia: Fuente CARMENGARCIA MONERRIS y JOSE M. PALOP RAMOS.<sup>22</sup>

La expansión demográfica viene acompañada de mayores necesidades de abastecimiento, lo que da origen a un creciente mercado interno, que gradualmente se ira especializando. En base a la información disponible referida a 1787, hemos localizado, al margen de los tres principales conceptos

<sup>21</sup> Es la descripción que Antonio José Cavanilles realiza al referirse al pueblo de Cullera, CAVANILLES, A. op, cit. pp, 191

<sup>22</sup> GARCIA MONERRIS, C.: op, cit.pp, 100. y PALOP RAMOS, J.M.: *FLUCTUACIONES op. Cit.* pp. 39 y sig.

por los que se pagan impuestos: Las *fincas*, las *tierras arrendadas* y los *jornales del campo*, a 40 profesiones, que dan ocupación a un total de 115 contribuyentes. Lo que, sobre un censo global de 1.121 vecinos, supone que el 10'3 % de dedicación al sector terciario, relacionado con la actividad comercial.

## Oficios y Profesiones según el impuesto del Equivalente.

De acuerdo con el detalle que aporta el Libro del equivalente de 1787, y con independencia de los bienes propios de la Villa, que contribuían aparte, y que incluían los molinos, las 5 tiendas y el Mesón; encontramos a: 3 boticarios, 3 herbacerías, 4 tiendas, 1 vendeduría de atún y bacalao, 4 cortantes, 3 horneros, 5 panaderos, 2 mesoneros, 2 cereros y un carbonero. Entre aquellas actividades más directamente relacionadas con el abastecimiento diario.

Si seguimos profundizando en las actividades que aparecen en la mencionada relación encontramos los siguientes profesionales: 8 zapateros, 8 sastres, 1 sombrerero, que por la clase de ocupación y el por elevado número en que aparecen, hacen pensar en una composición social con un mayor poder adquisitivo. También la fuerte demanda de viviendas queda recogida, con la presencia de: 3 maestros de obras, un albañil y 5 carpinteros. Todos ellos, como los anteriores, con dedicación plena, ya que es la única fuente de ingresos por la que tributan.

Es necesario destacar la presencia, en el libro del equivalente de 1787, de un tercer grupo que podemos considerar como auxiliar del comercio, compuesto por los oficios relacionados con el transporte de mercancías, así como las profesiones afines a las mismas. En este grupo aparecen: 8 carreteros, 3 herreros, 1 Albeytar y 1 dulero, lo que nos da una idea de la elevada nómina de animales de carga y tiro, y de la actividad relacionada con el transporte, capaz de dar trabajo a un número tan importante de vecinos. A lo largo del período estudiado, y relacionados exclusivamente con la *industria del carro*<sup>23</sup>, se ha localizado un total de 16 contribuyentes.

Estos carreteros se enfrentaban a una imponente carencia de infraestructuras.

*“La mayor parte de los caminos del partido son de herradura muy malos En cuanto a la carretera que une Valencia con Denia, pasando por Cullera, Gandia y Ondara “se halla en tan mal estado, que frecuentemente se atascan y vuelcan los carruajes, y después de algunas lluvias, hasta las caballerías corren graves riesgos, experimentándose con sobrada repetición que el correo de Valencia se*

---

<sup>23</sup> Es como aparece reflejada esta actividad en los libros del Equivalente de 1787, 1790 y 1795

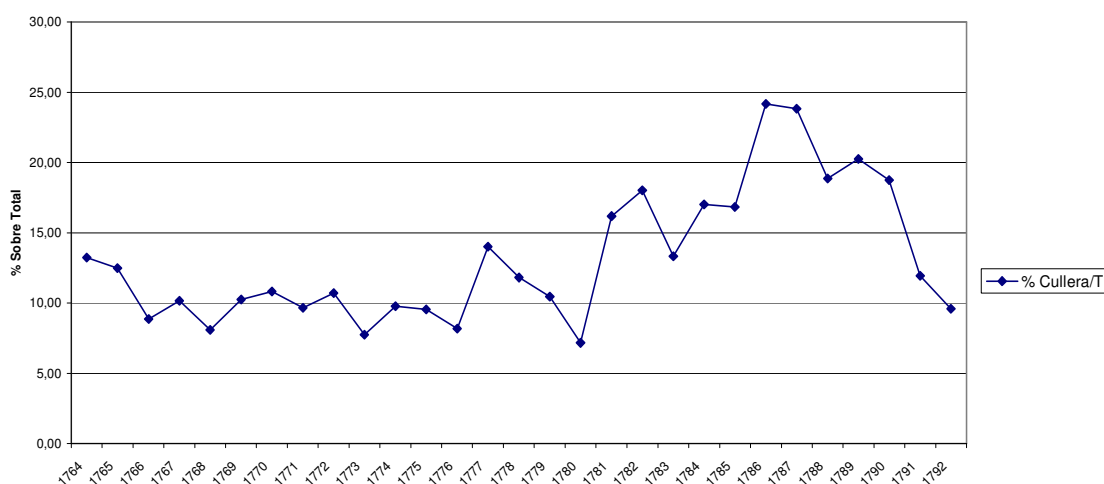


*retarda más o menos tiempo del prefijado, y muchas veces en invierno hasta dos o tres días*<sup>24</sup>

Lo anterior es solo una muestra de lo que podía suponer el traslado de las mercancías, dada la carencia de infraestructuras viarias, y el mal estado de las existentes.<sup>25</sup>

Como ya se ha adelantado en la introducción, la base de la economía de Cullera, como del resto del país, estaba sustentada por la agricultura, en especial el cultivo del arroz. No obstante, la actividad agraria de Cullera, mantiene una larga tradición comercial, propiciada por la facilidad de comunicaciones por vía marítima.<sup>26</sup> Tendremos ocasión de ver, como el lugar estratégico que ocupa Cullera, la hizo firme candidata a albergar un puerto, en rivalidad con Valencia capital.

#### Actividad del Puerto de Cullera respecto al total de los Puertos de la Aduana de Valencia



Elaboración Propia: Fuente. A.M.V. Documentación Lonja caja 862.  
En: FRANCH BENAVENT, Ricardo.: *CreCIMIENTO COMERCIAL Y ENRIQUECIMIENTO BURGUES EN LA VALENCIA DEL SIGLO XVIII*

<sup>24</sup> *DICCIONARIO GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICO DE ESPAÑA Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR*. Madrid 1847. Tomo VII. Pag. 369-378

<sup>25</sup> La revista del Colegio de Ingenieros de Caminos de Madrid se hacía eco de la deficitaria situación de las infraestructuras viarias de España: "A todos los que hayan recorrido una parte de la España á fines del año de 1801, les constará el malísimo estado y casi el abandono en que en aquel tiempo se hallaban las carreteras generales, aun en la parte que tenían mejor construcción..." BETANCOURT, A. "Noticia del estado actual de los caminos y canales de España, causas de sus atrasos y defectos, y medios de remediarlos en adelante: dada al Excmo. Sr. S. Pedro Cevallos por D. Agustín de Betancourt. REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Nº 5, 6, 10 y 13 del año 1869. Madrid.

<sup>26</sup> En el puerto de Cullera se embarca el 82,74 % del arroz que sale por los diez puertos que controla la aduana de Valencia (Vinaroz; Benicarló; Castellón-Burriana; Sagunto; Valencia; Cullera; Gandia; Denia-Javea; Altea; Villajoyosa), entre 1791 y 1795. El arroz supondrá en valor el 38 % de los siete productos, derivados de la agricultura, con mayor movimiento en este mismo período. (Vino; Aguardiente; Pasas; Arroz; Almendras; Higos y Algarrobas). FRANCH BENAVENT, Ricardo. *CRECIMIENTO COMERCIAL Y ENRIQUECIMIENTO BURGUES EN LA VALENCIA DEL SIGLO XVIII*. Inst. Alfonso El Magnánimo. Valencia. 1986. pp. 92 y sig..

Esta facilidad para el comercio de la producción agrícola, y de sus derivados, entre los que podemos hablar de la seda, hace que en justa reciprocidad, resulte permeable a la a la entrada de productos procedentes de distintas latitudes, tanto para el abastecimiento local, coma para el de los mercados próximos. Todo lo cual obliga a pensar en la existencia de unas infraestructuras comerciales y de transportes, capaces de canalizar el tráfico portuario de entrada y salida. Atraídos por las expectativas de negocio que ofrecen la expansión demográfica, y el desarrollo agrícola, encontramos comerciantes extranjeros -algunos de los cuales aparecen como contribuyentes del equivalente en 1787<sup>27</sup> y en años posteriores.

## El proyecto del puerto del Cabo de Cullera.

Beramendi, recogiendo la inquietud que en su día había manifestado el Marqués de La Romana<sup>28</sup>, quien a su vez, se hacía eco de la solución portuaria, cuya idea inicial había surgido de un estudio realizado por los prestigios valencianos Tomás Vicente Tosca<sup>29</sup> y Juan Bautista Corachan.<sup>30</sup>

[El Puerto] *Que sería de los mejores del Mediterráneo, pues no se necesitaba más que tapar un portillo de ciento doce varas castellanas que divide una montaña aislada de otra con piedra que llaman escollera y se cría allí mismo, consiguiendo por este medio la felicidad de esta villa*

---

<sup>27</sup> Además de un grupo específico de ciudadanos de la Isla de Malta, de los que haremos referencia detallada, aparecen comerciantes, que por sus apellidos, indican procedencia francesa e italiana: Benon Dezé, que ejerce el oficio de sombrerero en la calle de la Sangre, en la misma calle encontramos a Phelipe Bremont, que ejerce el comercio, o Francisco Mercie, otro comerciante, vecino de la calle del Río. Pedro Zeta, otro comerciante situado en la calle Nueva, como Pedro Clerici, solo por señalar algunos ejemplos. A.H.M.C. LIBRO CONTIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790-1799. Caixa 235

<sup>28</sup> El Proyecto defendido por D. Carlos Caro, Marqués de la Romana, para la construcción del Puerto de Cullera fue presentado por el Conde de Aranda al gobierno el 9 de julio de 1766. [A.G.S. Secretaría de Hacienda Leg, 754. En PALOP RAMOS, J.M.: EN LA VALENCIA DEL SIGLO XVIII. FLUCTUACIONES...*op cit.* pp, 76]. No prosperó la iniciativa del Marqués de la Romana, si bien no se desechó esta alternativa por una parte de la sociedad valenciana. En 1779, algunos miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País convencieron a su junta para que se retomara el proyecto del puerto de Cullera, el cual pretendía aprovechar el interés de Floridablanca respecto al lago de La Albufera. En 1787 Pascual Caro, hermano del marqués de la Romana, volvió de nuevo sobre el proyecto del puerto para Cullera. ROSSELLÓ, V. M.: El litoral valencià. II. Valencia, 1969. p. 45.

<sup>29</sup> TOMÁS VICENTE TOSCA I MASCÓ (EL PADRE TOSCA), Matemático, físico y astrónomo. Especialmente conocido por ser autor en 1704 del primer plano detallado de la ciudad de Valencia. Es el coautor del primer proyecto para la construcción de un puerto en Cullera y un canal navegable que conectando con la Albufera, permitiría llegar a la ciudad de Valencia.

<sup>30</sup> Juan Bautista Corachán (1661-1741), Matemático, físico y astrónomo. Catedrático de Matemáticas de la Universidad de Valencia, a la que se dedicó más de treinta años impartiendo docencia. Autor de distintas obras sobre Matemáticas. Realizó en 1702 un *Memorial a la Ciudad de Valencia*. Al igual que Tosca, miembro de la Academia de Matemáticas fundada en 1686 por Baltasar Iñigo. Forma parte, junto con los anteriores, de los "Novatores" valencianos, que siguiendo el modelo de las sociedades científicas europeas, trabajaban en el campo de la física, la astronomía y las matemáticas. Sus avances eran objeto de controvertidos debates en los congresos que celebraban al respecto.

*y de todas sus inmediaciones y la de tener un abrigo seguro para las embarcaciones mercantes y aún de guerra en esta costa que tanto se necesita.*<sup>31</sup>

Además de la defensa del puerto en Cullera frente al de Valencia, el proyecto recogía la construcción de un canal para la navegación entre Cullera y Valencia a través de la Albufera, para lo cual era necesario perforar “557 varas de montaña” así como un sistema para hacer navegable el río Júcar hasta Cuenca, con el objetivo de poder dar salida al mar al comercio castellano. El elevado coste del desplazamiento por vía terrestre hacía imprescindible la búsqueda de la solución fluvial como alternativa mucho más económica.<sup>32</sup>

### **COSTES TOTALES DE TRANSPORTE MARSELLA - SAN CLEMENTE<sup>33</sup>**

*Envío al pósito de San Clemente de 39.054 fanegas castellanas de trigo*

<b>CONCEPTO</b>	<b>Rs. de Vellón</b>	<b>Coste/Fanega</b>	<b>% S/ Total</b>
Transporte marítimo Marsella-Valencia	67.448	1,73	10,66
Desembarco, transporte y almacenaje en Valencia	27.227	0,70	4,30
Transporte terrestre Valencia-San Clemente	537.896	13,77	85,03
<b>Total</b>	<b>632.571</b>	<b>16,20</b>	<b>100,00</b>

El ejemplo anterior demuestra como la carencia de una infraestructura viaria adecuada producía un desmesurado incremento de los costes de cualquier producto. Costaba entre 6,5 y 8 veces más, transportar en acémilas, o en carro, una fanega de trigo a 180 km, que por vía marítima cubrir una distancia aproximada de 1.000 km. Pero además de caro, el transporte terrestre, resultaba difícil e insuficiente, dada la reducida capacidad de carga y lo intransitable de los caminos en determinadas épocas del año.

<sup>31</sup> SOLER PASCUAL, op, cit. Pg. 478

<sup>32</sup> Otros proyectos similares llegaron a verse realizados, así el Canal de Castilla, con un recorrido total de 207,5 km, y una configuración en Y, inicio la navegación en 1791, adquiriendo un mayor desarrollo a partir de 1836 al llegar el Canal hasta Valladolid, en que se incrementó la navegación, que alcanzó cuando su auge a partir de 1849, una vez que el Canal llegó hasta Medina de Rioseco y se concluyen las obras de distintos ramales. En 1860, momento en que se inicia su declive por la llegada del ferrocarril, el tráfico alcanzó en un solo año más de 360 barcas para el transporte de mercancías y 4 barcas destinadas al transporte de viajeros. Una segunda iniciativa la constituyó el Canal de Aragón, construido en el último tercio del siglo XVIII entre Fontellas, cerca de Tudela (Navarra), y Zaragoza. Con una longitud de 125 km, si bien su utilización para la navegación fue muy escasa.

<sup>33</sup> Fuente: A.G.S. Tribunal Mayor de Cuentas, leg. 4. (Cuenta general del trigo importado de Marsella y envío al pósito de San Clemente desde el Grao de Valencia a partir de mayo de 1765. [En PALOP RAMOS, J. M.: *HAMBRE Y LUCHA ANTIFEUDAL. La crisis de subsistencias en Valencia (Siglo XVIII)*, pp, 32 y sig.]

La decisión de construir el puerto en Valencia posibilitó que el 12 de agosto de 1791 se promulgara la Real Orden, por la cual se podía realizar comercio con América desde el Grao, después de haber perdido esta opción durante más de un cuarto de siglo,<sup>34</sup> a causa de la precaria dotación portuaria de la Capital del reino. Esta decisión, fue objeto de una enorme controversia, si bien, resultaron infructuosas las voces, que desde un principio proclamaban la conveniencia de mantener más de un puerto en la costa de Valencia, “¿Qué impide que se haga en el cabo de Cullera? Quantos más puertos mejor, quanto mejores tanto mejor...”<sup>35</sup> Así se pronunciaba Gregorio Mayans el 23 de febrero de 1765 en carta dirigida al Marqués de la Romana.

En este mismo sentido se manifestaba casi un siglo después el ilustre abogado D. Fernando Herbás, quien salía al paso de la polémica surgida durante los meses de julio y agosto de 1849, y que quedó recogida en el Diario Mercantil de Valencia, en relación con la conveniencia de que el puerto se albergara en el Cabo de Cullera...

*“nadie puede disputar, de que ese puerto, cómodo y seguro y tan necesario, puede obtenerse en poco tiempo y con poco coste construyéndole en el Cabo de Cullera...”*.<sup>36</sup>

## La actividad comercial en la Cullera del XVIII.

La decisión de instalar el puerto del Golfo de Valencia en el Grao, dejaba al de Cullera fuera de toda posibilidad de expansión hacia nuevos mercados, al no disponer del suficiente calado como para albergar buques de mayor capacidad de carga, lo que la alejaba de las grandes rutas marítimas y del todavía floreciente comercio con América. Todo lo cual no impidió que su tráfico portuario se viera incrementado en los últimos años del siglo, si bien, limitado a pequeñas embarcaciones.

Al referirse a la actividad comercial de Cullera, Carlos Beramendi describe así la situación de la villa en 1794:

*“Sin embargo de este impedimento [en referencia a la carencia de un puerto adecuado para que el comercio se desarrolle] se introducen por*

---

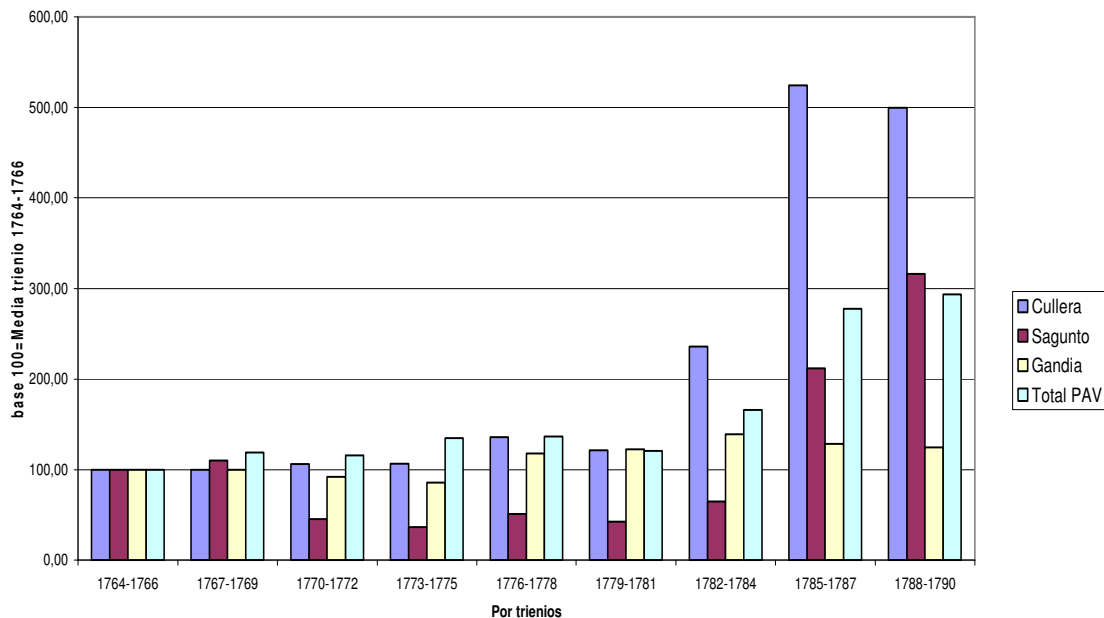
<sup>34</sup> Por un Real Decreto, en 1765, se concedió el derecho a comerciar con América a diferentes puertos peninsulares, entre ellos a Alicante, que disponía de unas mejores condiciones y unas adecuadas infraestructuras portuarias, y que competía con el de Valencia en convertirse en el puerto de Castilla en el Mediterráneo. ARROYO ILERA, R.: "Problemas económicos del puerto valenciano en el siglo XVIII". *Saitabi*, XII. 1962. p. 212.

<sup>35</sup> Biblioteca Archivo Hispano Mayaniano (B.A.H.M.) Biblioteca del Real Colegio Seminario del Corpus Christi. Real Colegio del Patriarca. Valencia. *Cartas Manuscritas de Gregorio Mayans. Carta nº 83.*

<sup>36</sup> HERBÁS, Fernando.: *CONTESTACIÓN A LOS ARTICULOS INSERTOS EN LOS NÚMEROS DEL DIARIO MERCANTIL. 52, 56, 59, 70 y 79, SOBRE LA NECESIDAD DE CONSTRUIR UN PUERTO EN EL GOLFO DE VALENCIA.* Imprenta del Presidio. Valencia 1849.

su río que es navegable<sup>37</sup>, [...] cuatrocientos barcos que harán cada año cuatro viajes; introducen en Cataluña y Andalucía...<sup>38</sup>

Evolución derecho consular en los puertos Anejos a Valencia.



Elaboración Propia: Fuente: A.M.V. Documentación Lonja caja 862.  
En: FRANCH BENAVENT, Ricardo.: *Crecimiento Comercial y Enriquecimiento Burgués en la Valencia del Siglo XVIII*

Los cuatrocientos barcos, en que Beramendi cifra el volumen de tráfico portuario, no resultan exagerados.<sup>39</sup> No obstante se trata de barcos de pequeño calado.<sup>40</sup> Jabeques, Faluchos, Balandras y Laúds, son los protagonistas del tráfico marítimo en Cullera<sup>41</sup>.

<sup>37</sup> La navegabilidad del Júcar solo era posible a finales del XVIII en su tramo final, debido a las distintas obras realizadas para la mejora de los sistemas de irrigación. De ahí que las cosechas, de los pueblos que aparecen en la relación de Beramendi, llegaran a Cullera por vía terrestre; utilizándose el último tramo del río de un modo similar a la actualidad.

<sup>38</sup> SOLER PASCUAL, op, cit, pp, 477-482

<sup>39</sup> Se ha podido constatar un movimiento de barcos en el puerto de Cullera, muy próximo a esta cifra. Si bien la información está referida al año 1826. A.H.M.C. Caixa 428. REGISTRO DE PATENTES Y BOLETAS DE SANIDAD. ENTRADAS Y SALIDAS DE BARCOS, Año 1826.

<sup>40</sup> J. A. Cavanilles, en sus Observacions..., habla de la necesidad de que se realicen obras hidráulicas para mejorar las infraestructuras portuarias del litoral valenciano "sería de suma utilidad si se habilitase con obras hidráulicas por no haber puertos en la costa del reyno hasta entrar en el principado de Cataluña; porque Peníscola, Benicasim Cullera solo prestan abrigo a buques muy pequeños".

<sup>41</sup> Se trata de embarcaciones de pequeño calado, de casco muy ligero, de dos o tres palos, que podían navegar a vela y a remo, utilizadas principalmente para la navegación de cabotaje. Y cuyo porte no solía sobrepasar las cien toneladas. La eslora oscilaba entre 15 y 20 m, y la manga entre 1,50 y 2,50 m.

El fuerte incremento de la actividad portuaria, es patente en los años finales del setecientos. En apenas veinte años, desde 1764 a 1785, el Derecho Consular satisfecho por el puerto de Cullera se ha multiplicado por cinco, lo que nos ofrece una idea del volumen de mercancías transportadas. Sagunto, que comparte las mismas circunstancias de proximidad a la capital, experimenta una fuerte expansión del tráfico en los últimos años, mientras que en Gandia se mantienen los mismos niveles de años anteriores.

## ¿Qué productos salían por el puerto de Cullera?

Esta información ha podido ser contrastada, parcialmente, con la documentación de archivo<sup>42</sup>. Y si bien, los datos disponibles no admiten una evaluación, de una forma concreta, de los volúmenes de entradas y salidas del puerto, si que permiten conocer los orígenes y destinos de los barcos que recalaban en Cullera, el tipo de embarcación, así como la carga que desembarcaban y la que salía de Cullera; aunque no las personas o compañías responsables de los fletes.

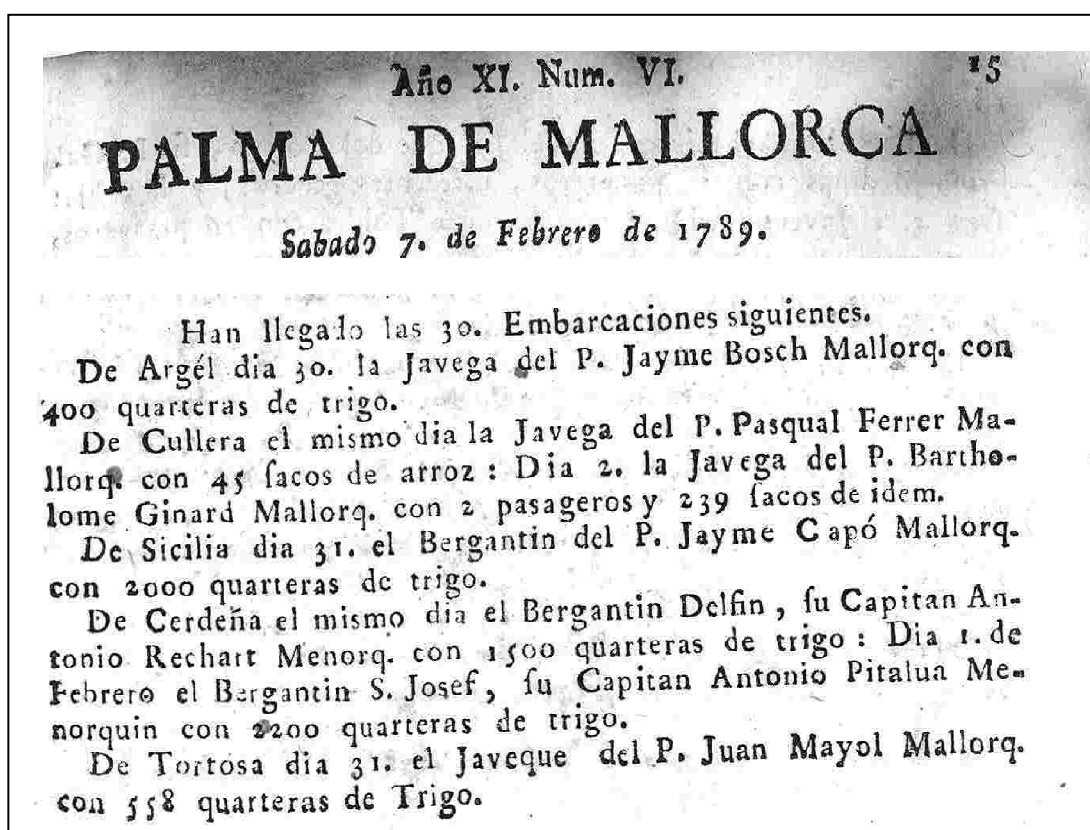
*“Octubre día 25. El Patrón Epifanio Capella de su falucho “La Carmencita”, que vino a esta villa con patente de Algeciras de 5 de los mismos, refrendada en Cartagena el 13. Cargado de Corcho, habiendo desembarcado, sale para Valencia con lastre, dejando en tierra 4 individuos de la tripulación de los diez que antes conducía.*

*Día 25. El patrón Miguel Vives de su laud “ San Antonio” gobernado por el mismo y 5 marineros, vino con patente de Palma el 26 de septiembre, refrendada en Denia el 2 del que sigue, con 34 arrobas de queso, 143 cerdos, 100 mantas, 13 libras de Seda cruda, 130 varas de listado, El pasajero Pedro Juan Sabater. Quedando todo en esta villa, incluso el pasajero. Sale para Mallorca con 130 cargas de arroz y 50 resmas de Papel de estraza. Aumentándose la tripulación y el patrón D. Miguel Bausa, siendo en consecuencia siete el todo de la tripulación...”<sup>43</sup>*

---

<sup>42</sup> No se dispone de un registro de Aduanas, ya que el Puerto de Cullera quedaba bajo la jurisdicción de Valencia. Hemos recurrido a la única documentación que nos permite una aproximación al movimiento portuario, si bien la misma está referida al primer tercio del siglo XIX. A.H.M.C. Sanidad Marítima. REGISTRO DE PATENTES Y BOLETAS DE SANIDAD. ENTRADAS Y SALIDAS DE BARCOS Entradas y salidas de Embarcaciones. Año 1826. Caixa. 428.

<sup>43</sup> A.H.M.C. Sanidad Marítima. REGISTRO DE PATENTES Y BOLETAS DE SANIDAD. ENTRADAS Y SALIDAS DE BARCOS Año 1826. Caixa. 428



El puerto recibía lo necesario para el consumo local, y aquello que podía ser comercializado en los pueblos del entorno; y a su vez daba salida a la producción agrícola, con el arroz como producto destacado, que se cosechaba en estos mismo lugares.

*“...harina, trigo, sardinas, atún bacalao, cacao, azúcar, canela de Cádiz, habichuelas, garbanzos, castañas, manzanas, hierro, batatas de Málaga, cueros, mantas textiles y estameñas de Mallorca, cuyo número no puede calcularse a punto fijo y solo puede decirse con verdad que se emplean en estos transportes y en la extracción de algunos productos del país [...].*

*“...introducen en Cataluña y Andalucía unas seis mil cargas de arroz anualmente de su cosecha y de la de los lugares de Sueca, Alcira, Riola, Alberic, Algemesí y Albalat. El panizo de su cosecha se extrae a la marina del Reino por mar y tierra. El trigo se consume en el país y cinco mil libras de seda que se cogen se llevan a Valencia ya en capullo o hilada, ocupándose en esta maniobra cuarenta y ocho personas en*

<sup>44</sup> El semanario mallorquín de la época **PALMA DE MALLORCA**, recoge en sus números correspondientes al año 1789 entradas de barcos “javega” procedentes de Cullera, con cargas de arroz y en ocasiones con pasaje. La imagen corresponde al semanario **PALMA DE MALLORCA**, Año XI. N<sup>o</sup> VI. Sábado 7 de Febrero de 1789, pp. 15. A lo largo de todo el año 1789 las referencias a los barcos procedentes de Cullera son numerosas.

*dieciséis tornos. Se emplean doscientos marineros en la pesca abasteciendo parte de los pueblos vecinos.*<sup>45</sup>

<b>PUERTOS DE ORIGEN Y DESTINO DE LAS MERCANCIAS DE CULLERA</b>			
Adra	Cambrils	Javea	Rosas
Águilas	Cartagena	Málaga	Sevilla
Algeciras	Castellón	Marbella	Tarragona
Alicante	Denia	Marsella	Torreveija
Almería	Gandia	Motril	Tortosa
Altea	Guardamar	Nerja	Valencia
Barcelona	Huelva	Palma de Mallorca	Villajoyosa
Benidorm	Ibiza	Peñíscola	Vinaroz

<b>ARTICULOS QUE TIENEN ENTRADA EN EL PUERTO</b>			
Patatas	Pimienta Negra	Vino y Aguardiente	Mantas
Batatas	Corcho	Legumbres	Listado de Algodón
Algarrobas	Cerdos	Queso	Trapos
Azúcar	Hierros y Clavos	Canela	Tejidos Seda

<b>ARTICULOS QUE TIENEN SALIDA DEL PUERTO DE CULLERA</b>			
Arroz en cáscara	Tomates	Ajos	Papel de estraza
Arroz Blanco	Cebollas	Habichuelas	Seda cruda
Aceite	Melones	Naranjas	Algarrobas

Elaboración Propia: Fuente. A.H.M.C. REGISTRO DE PATENTES Y BOLETAS DE SANIDAD. ENTRADAS Y SALIDAS DE BARCOS

El cultivo de la morera había alcanzado una importante notoriedad en las dos Riberas<sup>46</sup>. La seda no solo salía en crudo, sino que también era objeto de

<sup>45</sup> SOLER PASCUAL, op, cit, pp, 477-482

<sup>46</sup> Además de la seda en crudo, es decir sin ningún tipo de tratamiento, que salía de la Ribera. Disponemos de información referida a la presencia de tejedores en Sueca. Quizá el mejor ejemplo corresponde a Josef Lliberos Mayor y Menor, domiciliados en la calle Castellet, que aparecen en 1797 como “*texedor*”, y que en el XIX pasan a ejercer de comerciantes. ROSADO CALATAYUD, L. M. “MALTESES, PASIEGOS, TRATANTES Y BOTIGUEROS. Mercado y



hilado, tareas que según el Intendente, daban empleo a cerca de medio centenar de personas, con una producción de 5.000 libras al año, según esta misma fuente. De acuerdo con el Libro del Equivalente, la actividad textil era desarrollada en Cullera, en estos años de finales del XVIII por tres “*Maestros Texedores*”,<sup>47</sup> aunque desconocemos el número de personas que componían sus talleres, ya que ni “*las cuarenta y ocho personas*”, ni los “*dieciséis tornos*” de los que habla Beramendi, aparecen reflejados en la documentación de archivo manejada.

## ¿Quiénes realizaban la actividad comercial?

Llegamos al último de los grupos que forman la relación de contribuyentes por el impuesto del Equivalente, el referido a los comerciantes. Se trata del grupo más numeroso, compuesto por un total de 17 personas, que responden al epígrafe genérico de “Comerciante” o “Comercio” y que solo en cuatro casos especifica, “Comercio de Algarrobas” al que se dedican 3 de los vecinos de Cullera, y “Comercio de Arroz”, en el que solo aparece 1 contribuyente. Es sin duda el grupo más heterogéneo, en lo que se refiere al volumen de rentas consignadas por esta actividad, ya que las mismas oscilan desde las 2 £, que declara Pedro Clerici<sup>48</sup>, a las 220 £ de Bartholome Carbonell y Hermano<sup>49</sup>. Poco se puede señalar en lo que se refiere a tipo de comercio que ejercen, salvo los casos ya mencionados de comercio de algarrobas y arroz. El volumen de salidas del puerto, y la orientación hacia el cultivo de la gramínea, hace pensar en una dedicación prioritaria a la comercialización de la producción agrícola, si bien el hecho de que a lo largo de los cinco censos analizados, (1787; 1790; 1795; 1800 y 1805) se han localizado hasta un total de 87 contribuyentes que satisfacen sus impuestos por la dedicación al comercio, hace pensar en una mayor diversificación de negocios.

Solo tenemos constancia de la actividad desarrollada por el grupo de ciudadanos de Malta, que aparecen en los censos como “Comercio Maltés” o

---

actividad comercial en Sueca durante la primera mitad del siglo XIX.” *XI ASSEMBLEA D’HISTORIA DE LA RIBERA. Corbera. 2006.*

<sup>47</sup> Aparece en el Libro del Equivalente de 1787, Bautista Cruañes Mayor como Maestro Texedor, al igual que Simón Garcés, ambos domiciliados en la calle de Arriba; el tercero es Vicente Ros, que en 1795 cambiaría de domicilio, desde la calle de la Sangre a la de los Huertos. A los tres se les asigna la misma renta. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790-1799. Caixa 235.

<sup>48</sup> Pedro Clerici, aparecerá en la relación de la Contribución del Equivalente correspondiente al año 1790, como “Industria”, sin especificar que tipo de industria, y con una renta asignada de 12 £, que es la que se imputaba a los jornaleros del campo. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790-1799. Caixa 235

<sup>49</sup> Aparece en las relaciones de la Contribución del Equivalente referidas a los años 1800 y 1805 como “Bartolomé Carbonell y Compañía”. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1800-1806. Caixa 236

“Comerciante Maltés”; solo en dos ocasiones parece como “Maltés Industria”. Se trata de un colectivo que en distintos años llega a estar compuesto por hasta 12 vecinos. El volumen de rentas por las que tributan no presenta apenas dispersión, situándose entre las 19 £ y la 60 £, siendo el importe más común el de las 30 £.

### COMERCIANTES MALTESES

Nombre		Domicilio	Libros Contribución Equivalente.								
			1794	1795	1796	1797	1798	1799	1800	1804	1805
Juan Bautista	Mifsuf	Sangre	20	20							
Juan Bautista	Siveras	Sangre	20	30	30	30	30	30			
Angel	Mitsud	Sangre			20	20					
Vicente	Abella	Sangre	30	30	30	30	30	30	50		
Matias	Mizsi	Sangre					30	30			
Juan Bautista	Misud	Arriba		20							
Simeón	Abella	Gils								40	
Lucas	de Gabriel	Gils									30
Miguel	Chanta	Gils							20		
Cayetano	Abella	Gils							20		
Josef	Falucha?	Arriba							60		
Andrés	Mitsi	Sangre							40		

Elaboración Propia: Fuente. A.H.M.C. Libros Contribución Equivalente.

Bajo la denominación de “malteses”<sup>50</sup>, se encuadraba a los ciudadanos procedentes de Malta, pero por extensión se aplicaba al tipo de comercio como el que inicialmente ejercían los vendedores llegados de esta isla<sup>51</sup>. La actividad así denominada, incluía distintas prácticas mercantiles, siendo la más

<sup>50</sup> Denominación...” que aplicaron los valencianos a los comerciantes originarios de la Isla de Malta, establecidos en Valencia y que llegaron a formar una de las colonias mercantiles más numerosas en dicha ciudad. Hasta el punto de que la calle que iba de la Plaza de la Merced al Molino de Na Rovella, era llamada “carrer dels Maltesos” a pesar de que su nombre oficial era “dels cristianissims”, por la gran cantidad de familias de este origen que la habitaban. Esta comunidad mercantil fue muy activa... BLASCO LAGUNA, R. “Los Malteses”. *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*. Valencia 1973, t. VI pp. 291.

<sup>51</sup> ROSADO CALATAYUD, L. M. op, cit.

común la de *mercaderes de vara*,<sup>52</sup> que consistía en el negocio de venta de telas. En su mayoría se trata de mercaderes itinerantes, imagen por otra parte muy común en la España de finales del XVIII, principios del XIX. La condición de comercio ambulante, asimilable al “*buhonero*”, hace que no figuren todos los años en las listas de los contribuyentes por actividad comercial. “*Con sus mulas y su puesto plegable debe haber recorrido largas distancias visitando ferias, mercados y detallistas locales.*”<sup>53</sup> De ese modo contactaron con Cullera, y después de algunos viajes unos pocos decidieron establecerse.<sup>54</sup>

Es necesario hablar de mercados en plural al referirnos a la actividad comercial de la Cullera del siglo XVIII. La necesidad de abastecer a una población de 6.000 almas, que presenta una configuración muy distinta a la de principios de siglo, en la que una buena parte ejerce actividades al margen de la agricultura, obliga a la aparición de un primer mercado, de ámbito local y de carácter diario, que se realizaba, como el semanal, en las inmediaciones de la Plaza de la Verdura, aunque sin disponer de unas instalaciones estables hasta mediados del XIX<sup>55</sup>.

En este primer mercado intervendrían todos aquellos contribuyentes que hemos señalado en el primer grupo: Tenderos, Panaderos, Cortantes, Herbacerías, *Venduria de Atún y Bacalao*...así mismo, cada mañana, acudirían también los lugareños a ofrecer sus propios excedentes: verduras y hortalizas, aves, huevos...de los que no tenemos ningún tipo de información.

Podemos identificar un segundo mercado, este de frecuencia semanal, que cada viernes se realizaba amparado por el privilegio concedido por el rey Jaume II el 8 de febrero de 1320, y en el cual tenían entrada, además de los anteriores, los mercaderes foráneos, con lo que se conseguía que se ampliara la oferta y variedad. A todo ello contribuía una incipiente, pero progresiva,

---

<sup>52</sup> No obstante ninguno de los apellidos recogidos por los libros del Equivalente coincide con los que aparecen en la relación de los 63 Malteses, que Carmelo Vasallo señala como miembros del Gremio de Mercaderes de Vara de la Ciudad de Valencia en el período comprendido entre 1764 -1797. VASALLO, C. *CORSAIRING TO COMMERCE. MALTESE MERCHANTS IN XVIII CENTURY SPAIN*. Malta University Publishers 1997, pp 299-304

<sup>53</sup> VASALLO, C. “Los Malteses en la Valencia del siglo XVIII” *ACTAS PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL HISPANO MALTES DE HISTORIA*. Madrid. Ministerio de Asuntos Exteriores. 1991. pp, 69

<sup>54</sup> Mifsud es un apellido que en la actualidad persiste en Cullera. Juan Bautista Mifsud, aparece en el libro de Contribución del Equivalente como comerciante en la calle de la Sangre los años 1794 a 1797, en 1798 pasa a la calle de Arriba, donde permanece en 1799. Así mismo, en 1796 encontramos a Ángel Mifsud, dedicado a la “Industria” también en la calle de la Sangre. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790-1799. Caixa 235

<sup>55</sup> “*Don Celestino Buenrostro y Vela Secretario del Ayuntamiento Constitucional de la Villa de Cullera. Certifico: Que en acta de la sesión ordinaria celebrada por este Ayuntamiento el día 13 del corriente, se halla el particular que copio: Por el Sr. Presidente se expuso la gran necesidad de construir un mercado en esta Villa puesto que se carece de él según es público y notorio, y después de una [tremenda] discusión acordó el Ayuntamiento por unanimidad que la cantidad que resulte de los productos de las últimas tiradas de aves acuáticas se invierta en la construcción de un mercado en la plazuela de la Verdura de este poblado, a cuyo efecto se hará saber al maestro de Obras titular Don Leovigildo Palop, forme el oportuno plano y presupuesto. Cullera catorce de Enero de mil ochocientos setenta y ocho. A.H.M.C. EXPEDIENTE OBRAS PÚBLICAS MERCADO 1878-1915.*”

orientación al consumo<sup>56</sup>, como consecuencia de los mayores niveles de renta, lo que obligaba a disponer de un mejor surtido de productos.

En el caso que nos ocupa, tenía su puerta de entrada por vía marítima. *Mantas, textiles y estameñas de Mallorca; sedas y listados de Algodón, Pimienta Negra, Canela, Aguardiente...* Que viene a suplir las carencias internas y cubrir las nuevas necesidades de la burguesía urbana. Si bien la mejora de las condiciones de vida en general, seguía marcado muy directamente por el precio del arroz, la cotización de la gramínea era la que dictaba las pautas de consumo de la población<sup>57</sup>. Tanto en el mercado semanal como en el diario, la actividad sería ejercida por “Mercaderes de puerta abierta”, es decir “comercio al por menor”.

Finalmente un tercer mercado que estaría formado por el grupo de los “mercaderes de puerta cerrada”, es decir aquellos que se dedicaban al “comercio por mayor” a la intermediación; bien como factores de compañías ocupados en la distribución de las mercancías que arribaban a Cullera, o bien como agentes encargados de dar salida a la producción local, bien se trate de arroz, o de Seda. En este grupo incluiríamos a los tratantes de ganado, que como los anteriores trabajarían para el mercado local, pero fundamentalmente para el exterior. Hay que pensar que no existe una clara segmentación de las actividades comerciales, son momentos de expansión y se actúa sobre cualquier opción de negocio.<sup>58</sup>

Quedaría sin definir una importante parcela del comercio<sup>59</sup>, precisamente la referida al sector marítimo, de la que hemos tenido información relativa al tráfico, pero no a las personas que la ejercen; tanto en lo que se refiere al transporte, como a la pesca.<sup>60</sup> De la que se dispone de una información muy limitada, tan solo se han localizado 8 contribuyentes relacionados con las “utilidades del pescado” y con unos niveles de renta muy reducidos<sup>61</sup>, lo cual

---

<sup>56</sup> En el Libro del Equivalente de 1795 aparece Joseph Ferrando en la Calle Nueva, ejerciendo el oficio de Confitero. A ha Benon Dezé y Joseph Miralles que aparecen como sombrereros en 1787 y 1790. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1780 – 1789 Caixa 234 y 1790 -1799. Caixa 235

<sup>57</sup> En las postrimerías del XVIII y sobre todo en las dos primeras décadas del XIX, la guerra contra Francia, hace que se produzca un alza importante de la demanda, lo que dispara los precios, y consiguientemente la fuerte expansión de los años siguientes. A.R.V. Bailía. A-A de los expedientes de arriendo y afianzamiento. Un expediente por año y frontera. En GARCIA MONERRIS, C.: op, cit, pp, 98 - 100.

<sup>58</sup> Antonio Juan aparece en los libros del Equivalente como “Tratante de Ganado Lanar y Vacuno”, si bien también realiza operaciones de venta de azúcar, Hay un reconocimiento de deuda por parte de Manuel Audivert de Francisco, por 133 libras por la compra de 33 arrobas de azúcar. A.R.V. Protocolos Notariales. Año 1785. Sig. 12725.

<sup>59</sup> En la calle de arriba, Vicente Rius regenta una Vendeduría de Atún y Bacalao, si bien el nivel de renta asignado, similar al de cualquier tienda de las que aparecen en el Censo, hace pensar en una modesta actividad. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1780-1789, Caixa 234; 1790 -1799. Caixa 235 y 1800-1806, Caixa 236.

<sup>60</sup> Tenemos constancia de “marineros matriculados en Cullera” ya que tangencialmente se han localizado al menos dos testamentos referidos a los mismos. A.R.V. Protocolos Notariales. Año 1785. Sig. 12725

<sup>61</sup> Los niveles de renta asignados a los contribuyentes que tienen como dedicación “Utilidades del Pescado” son de 3 £, frente a las 12 £ asignadas a los jornaleros del campo, hacen suponer una dedicación estacional a las labores de pesca. Lo mismo podemos afirmar de Andrés

no permite aventurar hipótesis sobre la magnitud del posible comercio relacionado con la actividad de la pesca, ni de la existencia de una industria derivada de la misma<sup>62</sup>, que pudo tener algún tipo de protagonismo en Cullera durante el setecientos. Como tampoco de las actividades de transporte marítimo protagonizadas por armadores locales. Otra de las carencias, en lo que al comercio se refiere, lo constituyen el mercado de la tierra, y el mercado del dinero<sup>63</sup>: prestamos, “*Cartas de Gracia*”...

Hemos conseguido definir los mercados, la dificultad estriba en la identificación de los comerciantes, ya que todos responden a esta misma denominación, con las salvedades anteriormente señaladas. La única opción posible es determinar los niveles de renta y la pervivencia de la actividad, a través de la propia documentación analizada. En la información obtenida de los cinco libros consultados del Reparto del Equivalente, se han localizado un total de 183 contribuyentes relacionados con la actividad comercial<sup>64</sup>.

Siguiendo la clasificación del profesor Franch Benavent<sup>65</sup>, se han establecido cinco grupos de actividades principales. En aquellos casos en que el ejercicio de la actividad no se limita a un tipo específico de comercio, se ha optado por la aquella que representa una mayor renta. El grupo de los comerciante Malteses, que ofrecen unos niveles de renta similares al de las tiendas, se optado por incluir en el grupo de “*comerciantes por menor*”.

Centrándonos en aquellos comerciantes que podemos considerar “por mayor”, y que vendrían a constituir el núcleo fundamental del tráfico mercantil exterior, es decir, aquellos que protagonizarían los contactos con las redes comerciales de Cataluña, Mallorca y Andalucía, principales receptoras de los productos locales y , a su vez, proveedoras de los necesarios para los mercados internos. Si consideramos exclusivamente a los que presentan una continuidad en la actividad, la relación se ve reducida a 17 contribuyentes. De

---

Carbó, con domicilio en la calle del Mar del Arrabal de Santa Ana, con una renta asignada de 4 £ en 1790. y de Mariano Sapiña. En la calle Levelló, el mismo año con una renta de 2 £, que son los únicos contribuyente que aparecen bajo la denominación de “marinero”, A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790 -1799. Caixa 235

<sup>62</sup> Son sobradamente conocidos los trabajos arqueológicos realizados en Cullera, que han permitido localizar la presencia de una fábrica de salazones de época Tardo Romana, lo que nos da una idea de una intensa actividad de pesca y de la industria derivada de la misma. Queda para un posterior estudio, la localización de fuentes más modernas, relacionadas con esta importante actividad, que posibiliten un mejor conocimiento del comercio de la pesca, así como las relacionadas con el tráfico de barcos con matrícula de Cullera.

<sup>63</sup> Hemos tenido constancia de algunos reconocimientos de deuda por “compras a fiado”. Wenceslao Sapina Tendero y Thomas Naja, del que no se indica la profesión. Compran el 25 de febrero de 1785, a “fiado” al Patrón Malloquin Miguel Serra, “*vecino de la ciudad de Palma de la Isla de Mallorca*”, sesenta arrobas de aceite, por 213 libras, que se comprometen a pagar “*a él o a su representante*” en dos plazos iguales el día de San Juan y el día de Todos los Santos, de ese mismo año. Ese mismo día y también a Miguel Serra, Francisco Audivert labrador, y Thomas Sapiña *Nevatero*, compran “al fiado” 55 arrobas de aceite, que se comprometen a pagar en día de San Juan y el 8 de diciembre. A.R.V. Protocolos Notariales. Año 1785. Sig. 12725.

<sup>64</sup> Se ha establecido este límite de 18 £, debido a que es la renta que se considera para los oficios, equivalente a 180 jornadas anuales de trabajo. Frente a las 120 que se consideran para el campo. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1780 -1789. Caixa 234

<sup>65</sup> FRANCH BENAVENT, R. op, cit. pp. 139 y sig.

los que 16 tienen fijado su domicilio en la Villa, agrupados entorno a las calles del Río, dels Gils, Sangre y Nueva, y solo Bautista Llopis Corral, reside en el Arrabal de Santa Ana, en la calle del Mar.

#### GRUPOS DE COMERCIANTES SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD PRINCIPAL.

Grupos	Número de	% del Grupo	Nivel Renta
	Contribuyentes	sobre Total	Máximo (£)
Comerciantes por mayor	37	20,22	220
Comerciantes por menor	60	32,79	36
Tratantes	16	8,74	60
<b>Total miembros profesiones comerciales.</b>	<b>113</b>	<b>61,75</b>	-
Oficios gremiales	55	30,05	70
Otros relacionados con el comercio	15	8,20	40
<b>Total</b>	<b>183</b>	<b>100,00</b>	-

Elaboración Propia: Fuente. A.H.M.C. Libros Contribución Equivalente.

Este reducido grupo, presenta una concentración de rentas en los años finales de siglo<sup>66</sup>, frente a la mayor dispersión inicial. Entre 1787 y 1805, ocho de los contribuyentes verán incrementadas sus rentas, dos de ellos conseguirán multiplicarlas por cinco; contrariamente en seis casos, entre los que se encuentran los de los niveles más elevados, conocerán como sus rentas se reducen.

Las dos únicas compañías se encuentran localizadas entre los contribuyentes por actividad comercial con los mayores volúmenes de impuestos. Se trata de la formada por Bartolomé Carbonell y Hermanos y una segunda, cuya titularidad corresponde a la Viuda de Francisco Bremont. Ambas han visto reducidos, considerablemente, los niveles de renta el período de tiempo señalado. Así mismo, entre estos seis comerciantes, se encuentra uno, de los cuatro que aparecen, con el tratamiento de "*Don*"<sup>67</sup> Vicente Domingo, con domicilio en la calle del Río. Lo anterior supone una diferenciación social para el grupo escogido de los grandes comerciantes que integran la élite ciudadana.

<sup>66</sup> Entre las 40 y las 150 libras, frente a las 18 y 220 libras de 1787. A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1780 -1789. Caixa 234 y 1800-1809. Caixa 236.

<sup>67</sup> Dos de los cuales: Thomas Iranzo y Agustín Franco, son tratantes de ganado vacuno, y el tercero Francisco Lapetre, se dedica al comercio. . A.H.M.C. LIBRO CONTRIBUCIÓN EQUIVALENTE. 1790 -1799. Caixa 235 y 1800-1809. Caixa 236.

## A MODO DE CONCLUSIÓN.

Como hemos tenido ocasión de comprobar, a lo largo del siglo XVIII Cullera protagonizó importantes cambios en su estructura social. El crecimiento demográfico, acompañado de un incremento en las necesidades de la población, fue causa, y al mismo tiempo consecuencia, de una mayor apertura a los mercados exteriores, derivada de la comercialización de la producción agraria. Agricultura que tuvo como protagonista indiscutible, a lo largo de la centuria del setecientos, el arroz.

El fuerte incremento de la demanda de la gramínea, como sustitutivo de otros cereales, lo convirtió en el producto estrella, desplazando a la morera en las prioridades de cultivo, de los agricultores de Cullera, tanto vecinos, como terratenientes.

A lo largo del siglo XVIII, de un modo progresivo e inexorable, se produce una importante transformación del paisaje. En un tenaz afán, no exento de esfuerzo y del consiguiente quebranto para la salud, se llevaron a efecto desecaciones, se conformaron las infraestructuras necesarias que permitieron drenar o aportar el agua necesaria para el cultivo. Se construyeron acequias, canales, escorrentías, azarbes.... hasta conseguir poner en explotación *els establiments*. Todo ello, a pesar de la prohibición de las autoridades, contrarias al cultivo de del arroz, por cuestiones de salubridad. Prohibición que fue objeto de una fuerte controversia, que se desato en la sociedad debido al enfrentamiento entre los defensores de la salubridad y los defensores de mejorar los modos de subsistencia.

El objetivo principal de labradores de Cullera y de los terratenientes forasteros consistía poner en explotación el mayor número posible de tierras, los beneficios económicos que reportaba la producción de arroces, minimizaban las múltiples dificultades para constituir un nuevo establecimiento.

El arroz consiguió dar una respuesta satisfactoria al problema de la subsistencia de la población, al convertirse en un perfecto sustitutivo del trigo, al tiempo que generaba excedentes suficientes como para dedicarlos a la exportación. Su comercialización consiguió desplazar en importancia a

la sericultura. Buena prueba de lo anterior lo constituyen los datos *Derecho Consular del Puerto de Cullera* en las dos últimas décadas del siglo XVIII, referidos a las expediciones de salida, tanto en número de toneladas, como en su montante económico. Todo ello a pesar de la deficiente infraestructura existente que, no obstante, era capaz de movilizar toda una red asociada al tráfico marítimo como transportistas, comerciantes, escribanos...

El cultivo del arroz atrajo a propietarios forasteros durante la segunda mitad del siglo, que con sus compras hicieron que cambiara la distribución de la propiedad. Cullera no era ajena a esta situación, y a pesar de que entre los mayores propietarios a principios del siglo siguiente, se pueden localizar a labradores locales, e incluso propietarios de Cullera contribuyen al pago del equivalente en la vecina población de Sueca, como terratenientes. En las primeras década del XIX, mas del 70 % de las tierras están en manos de terratenientes forasteros, la nobleza y las instituciones religiosas y el clero.

La elevada rentabilidad del cultivo de arroces, que duplicaba ampliamente a la del trigo, incluso en las condiciones más favorables para este, posibilitó el incremento de las inversiones en tierras, si bien, esta situación acabaría derivando en una mayor concentración de las posesiones, ya que las mismas pasaron a estar en manos de las clases elevadas, en detrimento de los campesinos. En términos globales, la mayoría de los campesinos poseían cada vez menos superficie de tierras, viéndose obligados actuar como arrendatarios de tierras para poder mantener niveles renta.

La candidatura de Cullera como puerto hegemónico para el Golfo de Valencia, no quedó del todo desechada hasta bien entrado el XIX, debido a las dificultades de las obras del puerto del Grao de Valencia. Sin duda la decisión política de construir el puerto en la Capital cambió el curso de la historia económica de Cullera. Madoz en su *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*, al referirse al comercio de Cullera, comentaba a las alturas de 1843, que este se veía resentido por la falta de un buen puerto.

Alguna muestra de lo anterior aparece reflejada en la información fiscal referida a 1805, en que se produce importantes fluctuaciones en los niveles de renta de los comerciantes. El estudio de las causas de los crecimientos y decrementos de actividad, permitiría conocer la repercusión de esta decisión en el ámbito local, pero estas cuestiones no son objeto de este trabajo.



Por otra parte, tratar de pronunciarse sobre los efectos, que a futuro, hubiera tenido para esta población, la construcción del puerto, de acuerdo con el proyecto de *Tosca y Corachan*, dado el carácter contrafactual de esta situación, sería apartarnos del discurso histórico.

Luís M. Rosado Calatayud.